

Casas Houzz: Un piso reformado recupera su antiguo esplendor

La reforma de este céntrico piso del s. XIX en Madrid racionaliza el espacio, evitando la mudanza de esta familia.

Este piso frente al Museo del Prado de Madrid construido en 1890 era de todo menos funcional. “Antes de nuestra intervención, el piso era un espacio muy desaprovechado, triste, sin luz y con techos bajos”, desvela Alex Briones, de [In Design Studio](#), estudio responsable de la reforma. Cuatro meses y medio de obras han bastado para darle la vuelta al piso completamente y rentabilizar al máximo sus 135 metros cuadrados, dando a la casa un dormitorio más y dos baños.



[IN DESIGN STUDIO](#)

De un vistazo

Quién vive aquí: Un matrimonio y dos hijos

Situación: Madrid

Superficie: 135 metros cuadrados

Proyecto: [In Design Studio](#)

A esta familia le gustaba tanto la zona donde se encontraba su casa que hasta se plantearon comprar otro piso más grande en el mismo barrio al faltarles baños y tener a sus dos hijos (niño y niña) compartiendo dormitorio.

“Cuando se dieron cuenta que **racionalizando el espacio se conseguían tres habitaciones con baño incorporado**, optaron por reformarlo con nuestro estudio”, recuerda Briones. En la imagen, una vista del salón con la preciosa librería lacada negra diseño del propio Briones.

El negro es uno de los colores fetiche del interiorista responsable de la reforma: “recomiendo introducir este color, siempre combinado con otras tonalidades claras”, cuenta.

Sofá Osaka tapizado en terciopelo azul: [BoConcept](#); mesitas auxiliares del mercadillo de los Encants de Barcelona



Las premisas del proyecto fueron respetar los elementos singulares de origen de la vivienda, realzando los elementos originales de la época en la que la casa fue construida que antes de la reforma estaban escondidos. Además, se ha buscado conseguir espacios más amplios, mayor altura de techos y luminosidad.



“Colocamos contiguamente salón y comedor en un espacio de más de 50 metros cuadrados”, detalla el interiorista.

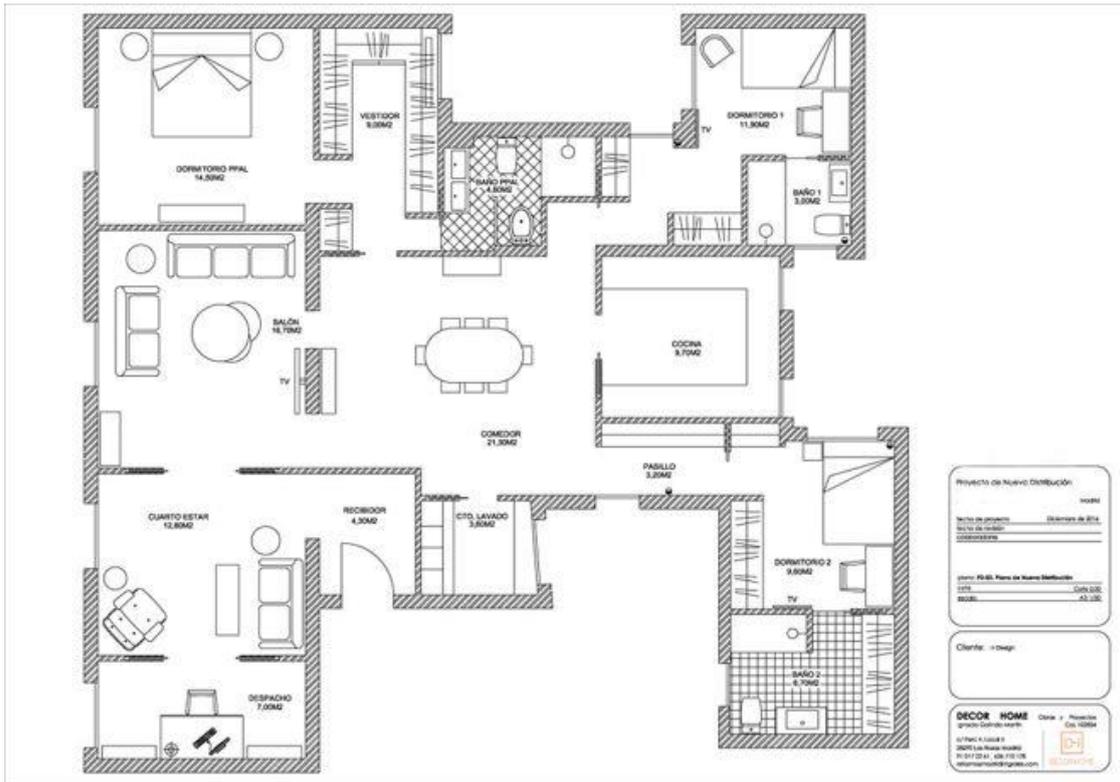
Los espacios de esta zona de día no comparten habitación pero se comunican visualmente gracias a una *ventana* con cuarterones dorados. **“Proporciona sensación de profundidad pero a la vez independiza las dos zonas”, explica Briones.**



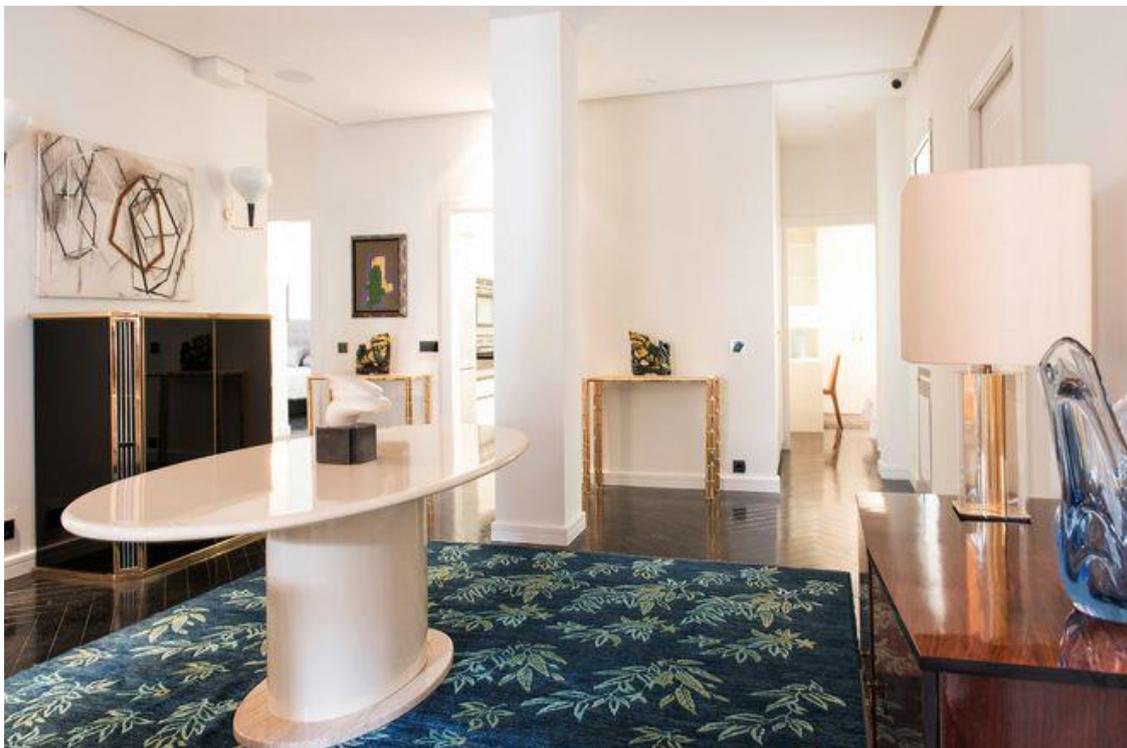
Tras la reforma, se han ganado 40 cm más de altura de techos, consiguiendo que los espacios no se vean abigarrados. **En la cocina y los baños, que sí cuentan con falsos techos, es donde se instalaron los equipos de climatización.** En la imagen, el cuarto de estar junto al recibidor y el salón principal.

Sofá de In Design Studio con tela de Le Manach; cuadro 'Cuando acontece', de Teresa Muñiz, encontrado en la casa de subastas Setdart

[Decoración: Cómo conseguir la obra de arte ideal para tu casa](#)



“De lo que estamos más contentos es de haber conseguido crear un cuerpo central sin pasillos a partir del cual se puede acceder a las distintas estancias”, cuenta Briones en referencia al espacio que comparten el comedor y el salón. Antes de la reforma, la cocina se encontraba en la entrada de la casa, alejada del comedor, como se concebía antiguamente.

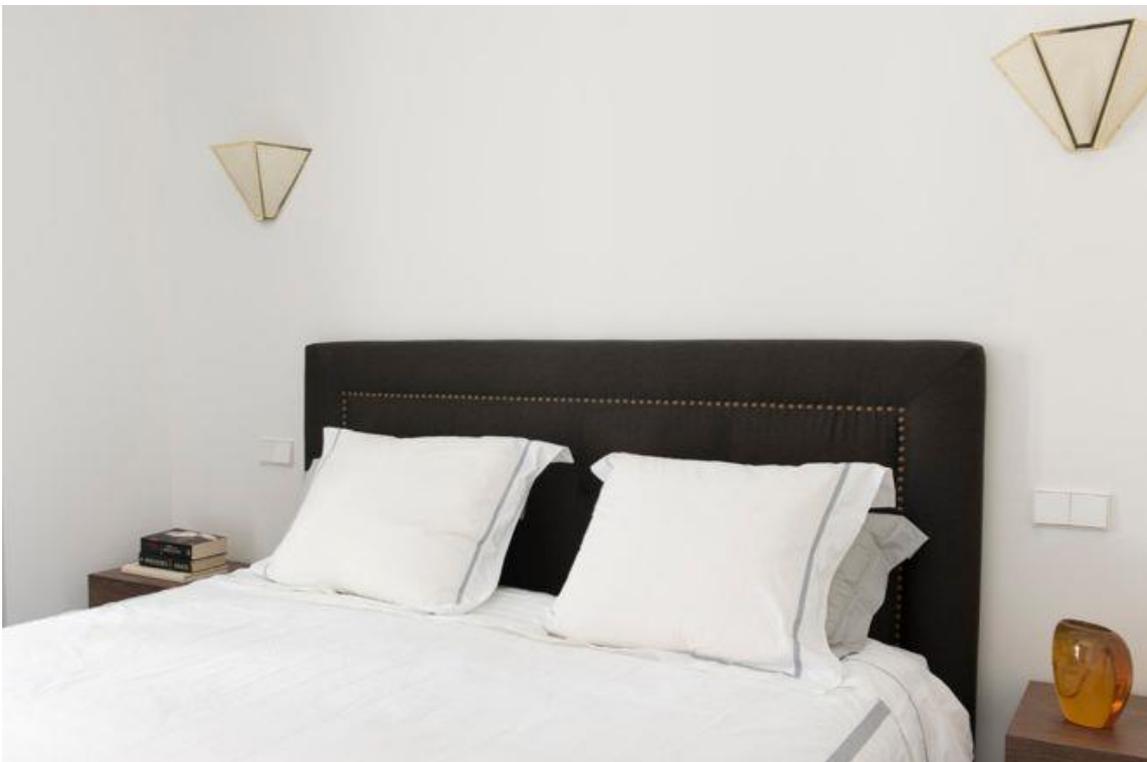


Los suelos son de roble colocado en espiga y teñido en negro; en el comedor (en la imagen), se cubren con una enorme alfombra azul que da calidez.

Respecto a la decoración, Briones no se atreve a ofrecer una etiqueta. Cuenta que se trata de un estilo contemporáneo con guiños de los años 30 a 70. Por ejemplo, la mesa francesa de Jean-Claude Mahey es de la década de los 70 y fue comprada en Ulysse Art Decó.

Los propietarios tenían algún mueble heredado, pero la mayoría de los que vemos los adquirió Briones en los lugares más diversos: el brocante *déballage* de Eygalières, en la Provenza francesa, y mercadillos y anticuarios como Tiempos modernos, de Madrid, entre otros. Son piezas con historia que aportan valor a la casa.

Alfombra: Dkoart; consolas italianas de los 60: Bakelita



El dormitorio principal (en la imagen) es de una gran sencillez formal. Comparte pared con el salón, pero el acceso es a través de un vestidor de 9 metros cuadrados que se abre desde una de las esquinas del comedor.

“Somos atrevidos con las telas, si el cliente nos deja. En este caso, para el cabecero, optamos por un tono y tela de carácter serio, al ser el propietario un ejecutivo de una gran multinacional”, dice.

Cabecero con tapicería de la firma parisina [Houlès](#); apliques de pergamino de los 70, adquiridos en El 8 de Madrid



La vivienda antes de la reforma tan solo contaba con un baño incómodo, dado que para acceder a la bañera se debía salvar un escalón. Ahora, hay tres baños, uno para el matrimonio y uno para cada hijo. En el principal (en la imagen), situado junto al gran vestidor, las paredes van pintadas de blanco, y la encimera y el arimadero de mármol negro de Mármoles Arganda.

Aplique francés de los 70: [Modulolab](#)

[Más casas e inspiración en la sección 'Casas Houzz' de la Revista Houzz España](#)



El cuarto de uno de los hijos se ha decorado con sencillez para garantizar un espacio de descanso relajante. Tanto este como el otro dormitorio pequeño tienen baño en *suite*.

[Más ideas de decoración en la sección 'Dormitorio' de la Revista Houzz España](#)

¿Y A TI?

¿Cuál es el mueble que más te gusta de esta casa en Madrid? Participa en los comentarios